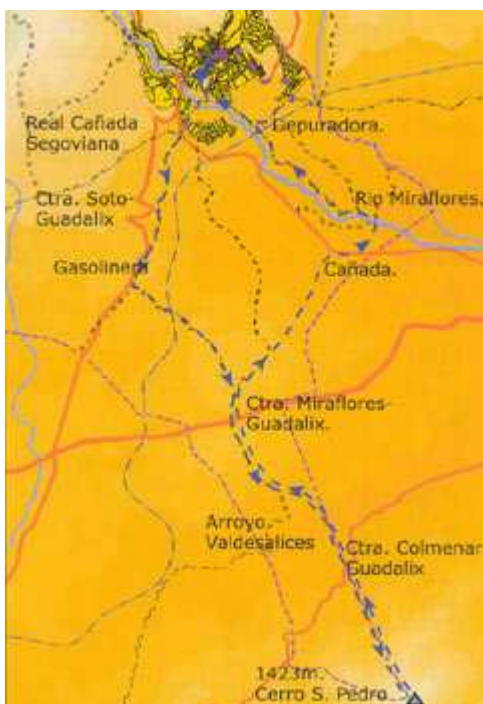


Miraflores de la Sierra - Cerro San Pedro

Esta ruta requiere una cierta experiencia en el senderismo.



Distancia...: Ruta lineal de unos 24 kilómetros.

Duración...: 5h. 30 minutos (aproximadamente).

Desnivel....: 227 metros.

Dificultad...: Media.

Esta ruta, bastante más larga que las anteriores, requiere ya una cierta experiencia en el senderismo, además de por su longitud, por terminar en fuertes repechos, tanto a la ida (Cerro de San Pedro, 1423 metros), como a la vuelta (Miraflores, 1150 metros) después de andar casi 25 kilómetros.

La iniciamos frente al número ocho de la calle del Rosal bajando por la empedrada calleja hasta la Real Cañada Segoviana que tomaremos hacia la derecha para, tras cruzar el puente de Santo Tomé, andarla a lo largo de algo más de 3 kilómetros y medio en que atravesaremos la carretera de Soto junto a una gasolinera para seguir por un camino entre cercados hacia Los Hormigales, tras cruzar la vía del tren. Sin dejar este camino cruzamos la carretera de Soto a Guadalix entre grandes fincas donde pacen ganaderías de reses bravas y brotan enmarañadas matas de quejigos y rebollos.

Seguimos hacia adelante por un paraje relativamente llano, abierto y despejado de cómodo transitar con los ojos puestos en la cima del cerro de San Pedro, siempre frente a nosotros y meta de nuestra marcha. Cruzando el arroyo de Valdesaelices comienza un ligero ascenso en el que la vegetación se reseca apareciendo matas de chaparro en los grandes cercados ganaderos. Según se incrementa la altitud va surgiendo el enebro y el suelo se va empobreciendo con la presencia de tomillos y retamas, aunque sin abandonar el siempre abundante y buen pasto propio de la zona.

Tras cruzar la carretera de Colmenar a Guadalix, junto a la casilla de los antiguos peones camineros, donde un desaprensivo cartel anuncia erróneamente, un kilómetro después, que comienza el término de Colmenar Viejo, iniciamos el verdadero ascenso al cerro de San Pedro. El camino ha desaparecido pero nos pegamos a la pared que

delimita los términos municipales de Guadalix y Miraflores y sin abandonarla ascendemos a su cumbre (1423 metros), hoy coronada por una pequeña atalaya con un vértice geodésico y antiguamente por una ermita dedicada a San Pedro.

Desde aquí las vistas son únicas, estamos en medio de una llanura sobre una atalaya privilegiada: al norte el impresionante muro del Sistema Montañoso Central, al este el Valle del Jarama y los páramos de Guadalajara, al sur el infinito caserío de Madrid capital y al oeste las sierras de Guadarrama y Hoyo de Manzanares. Mientras disfrutamos de este grandioso paraje y reponemos fuerzas, no olvidemos firmar y anotar algunas impresiones en el libro que, a tal efecto, se guarda en una hornacina junto a la dicha atalaya y puesto allí por iniciativa de la Asociación Cultural El Pico de San Pedro de Colmenar Viejo.

La vuelta se realiza por el mismo camino hasta cruzar la carretera de Soto del Real a Guadalix donde, al pie del cerro de los Hormigales (1045 metros), el camino se bifurca, debiéndose coger el de la derecha, cañada de Juan Prado, para después de cruzar el arroyo del Endrinal y bordear la urbanización Los Endrinales, cruzar la carretera de Miraflores a Guadalix y entrar en Las Viñas, a la vera del cauce del río Miraflores. Cruzamos el dicho río por el pequeño puente, o la alcantarilla de tres gruesos tubos de cemento, por donde habíamos cruzado ya en la ruta 4 y ascendemos por el fresco y arbolado paraje de Las Viñas, en las huelgas del río, hasta la depuradora. Salimos poco después a la Real Cañada Segoviana para alcanzar Miraflores bien tomando dicha cañada a mano derecha, por la calle de la estación de ferrocarril, o bien tomándola a mano izquierda por la antigua calleja empedrada que antaño diera acceso a la población.

Recomendamos

- Explora este espacio natural mejor a pie y por las sendas establecidas.
- No está permitido hacer fuego ni acampar.
- Cigarrillos, cerillas y hogueras son el inicio de graves incendios.
- Aparca tu vehículo en los lugares asignados para ello, no circules con ellos fuera de las vías de tráfico.
- Deposita las basuras en los contenedores situados en las áreas recreativas y a lo largo de la carretera.
- Extrema al máximo el respeto a la fauna, flora, suelo y agua.
- Respeta las propiedades y la cultura de los habitantes de este entorno.
- Y recuerda, el ruido también es contaminación.